

Los procesos de la conciencia. Relaciones entre las energías humano-angélicas, o Rayos, y sus manifestaciones.

Lo abstracto y lo concreto no son conceptos universalmente definidos, sino particularmente relativos a cada ser humano.

Podríamos decir, que lo abstracto es aquello no concretado por cada cual, y que lo concreto es todo lo deducido y expresado por sí mismo, es decir, todo lo comprendido.

De esta manera, podemos identificar qué es lo que tenemos de abstracto y de concreto, y, cuando lo hayamos señalado, habremos dado el primer paso para crear nuestra propia conciencia individual, permaneciendo este proceso en nuestra intimidad y dando comienzo una larga secuencia de actos que tendrán una característica común, el anonimato, porque serán imperceptibles para la mayoría.

Cuando la imaginación predomina sobre la realidad objetiva, no existe conexión con la realidad y *no se sabe lo que se dice*, dando lugar a las creencias y a las hipótesis imposibles.

Si el predominio es de los conceptos concretos, la imaginación es pobre y se utilizan hipótesis ya enunciadas, no existe ideal y *no se sabe lo que se hace*.

En cambio, si se ejecutan proposiciones posibles, se establece una relación entre lo abstracto y lo concreto, *se sabe todo lo que se dice porque se hace*, y la acción tiene su base en la argumentación mediante las analogías. Este es el principio del establecimiento de la conciencia individual.

Puede asaltarnos una duda: para que se desarrolle esta conciencia individual, ¿primero será lo abstracto? ¿o tendrá que ser lo concreto?

Antes de responder, atengamos al hecho científico que ocurre cuando se aísla un protón en el laboratorio, ya que, sin que el científico pueda controlarlo, *"aparece"* el correspondiente electrón para formar un átomo.

La materia que conocemos está formada por la agrupación entre protones y electrones, además de otros elementos subatómicos, por ejemplo los neutrones, y para que se produzcan estas agrupaciones, tendrán que haber existido protones aislados, como en el laboratorio.

La frase *"pedid y se os dará"* corrobora lo que estamos exponiendo, ya que, primero hay que pedir y ello significa, en nuestros términos, que el aspecto positivo ha de manifestarse en primer lugar, es decir, el propósito humano, la intención o el deseo, para que *"aparezca"* esa otra energía, como el electrón en el laboratorio, que revista lo positivo y se cree la materia en el mundo objetivo, como resultado de la agrupación entre dos aspectos o polaridades.

De lo anterior pueden deducirse tres argumentos:

- 1.-que al hombre le corresponde el control de lo abstracto, mediante el uso de la energía que denominamos voluntad y constituye la polaridad positiva
- 2.-que el ángel colabora aportando otra energía, de polaridad negativa
- 3.-que al combinarse ambas energías o polaridades, se manifiesta el mundo material, es decir, todo lo concreto.

Estas aportaciones entre el hombre y el ángel, tienen distintos puntos de partida y destinos, aunque son complementarios, porque:

--el hombre:

-es bipolar

-en nuestra constitución predomina la polaridad negativa sobre la positiva, por eso somos más conscientes de lo material que de lo espiritual

-experimentamos la tendencia hacia lo positivo y en ello nos esforzamos

-evolucionamos desde lo material hacia lo inmaterial o espiritual

--el ángel:

-también es bipolar

-en su constitución predomina la polaridad positiva sobre la negativa, por lo que es más consciente de lo espiritual que de lo material

-experimenta una tendencia hacia el polo negativo, que constituye la base de su esfuerzo

-evoluciona desde un aspecto inmaterial o espiritual hacia el mundo de la materia.

Por lo tanto, la materia no es el resultado de la acción aislada del hombre ni de la del ángel, sino de la combinación entre ambas, tal como el protón y el electrón, correspondiéndole al hombre el primer paso, que consiste en el establecimiento de su propuesta, a través del progresivo desarrollo de la capacidad de tomar decisiones por sí mismo.

Y tenemos una prueba científica de ello, pues cuando en el laboratorio ha "*aparecido*" el electrón y se forma un átomo, acaba de crearse materia artificialmente, pero he aquí que, también sin posibilidad de que el científico lo controle, se forma un "*antiátomo*", que es una partícula de antimateria, lo que provoca que se atraigan ambas partículas atómicas y se destruyan inmediatamente.

Ocurre esto por una razón: la materia recién creada artificialmente por el científico, carece de su parte causal o propósito, por lo tanto no tiene la correspondiente polaridad positiva y su destino es la inmediata destrucción, es decir, debe morir en ese momento.

Así pues, la materia o lo concreto, surge cuando existe una intención ejecutada, porque se han combinado dos energías de polaridades contrarias, entendiéndose que ninguna de las dos tiene polaridad pura, ya que, en ambas existen elementos de la polaridad contraria, por lo que experimentan la tendencia a desprenderse de una de las polaridades, precisamente la de menor cuantía y por un marcado motivo:

--las fuerzas de atracción y de repulsión, son mayores respecto de la polaridad más abundante, por lo que dominan a las fuerzas de la polaridad menor.

Quizás sea esta la razón por la que no pueda evitarse el proceso evolutivo, ni el avance del progreso en todos los órdenes, tan solo retrasarse, pero el tiempo carece de valor en los mundos inmatrimales, por lo que nosotros aprendemos a vivir más allá del tiempo, convirtiendo al presente en eterno, mientras que el ángel se esfuerza por manifestarse en los aspectos temporales, y el camino empieza con la conciencia individual.

Si el hombre adopta la tendencia hacia la polaridad negativa, que es la que no le corresponde e intentando desprenderse de la positiva, se manifiesta el materialismo y la falta de ideales o propósitos, produciendo seres ignorantes y dependientes.

En cambio, si atiende hacia la polaridad positiva, esforzándose por eliminar la polaridad negativa de sus estructuras, sobreviene el idealismo, la exagerada imaginación y la creencia en lo imposible, desarrollándose la incapacidad por realizar, el ansia y la ilusión.

Cuando el esfuerzo se concentra en el rechazo de un aspecto o polaridad, o en su destrucción, no existe posibilidad de manifestarse la conciencia, puesto que esta es el vehículo que comunica ambas polaridades y si se desatiende a una de ellas, se elimina la relación entre ambos aspectos, lo que crea un enorme cúmulo de actos inconscientes o *egrégores*.

Esta inconsciencia conjunta, arrastra a quienes no han desarrollado la capacidad de decisión propia, porque se les ofrecen soluciones para

que les resulte más cómodo y, al no decidir, no se cambian las estructuras existentes, por lo que perduran en el tiempo las decisiones tomadas por otros en su propio beneficio e interés.

De esta manera, se anula la posibilidad del contacto con el ángel, que asume la polaridad negativa, porque el hombre no se ha definido en su propia polaridad, la positiva, y así, no puede desarrollarse la conciencia.

El conjunto de actos institucionalizados y socializados, tales como las costumbres y tradiciones, la moda, la superstición, el temor o los vicios, constituyen la manifestación de estas formas psíquicas o egrégoras, de tal manera, que llegan a dominar durante siglos a nuestras sociedades.

Así los describe Pierre Mabille en su obra "*Egrégoras o la vida de las civilizaciones*" de la colección Límites, en la que atribuye la situación actual de la iglesia católica, al desarrollo de un egrégor que abarca a toda la civilización occidental, estructura que comenzó a disgregarse, según el autor, en el siglo XVI, debido a que cada vez son más quienes salen de la estructura católico-cristiana, porque se encuentran ahogados, les agobia su dogma, intuyen la separatividad de una creencia, encuentran que sus dirigentes rechazan la actualidad social bajo el pretexto de un *mandato divino*, del que ellos, y solamente ellos, son los portadores, y los creyentes experimentan el cansancio de confiar en falsas esperanzas y del deber, que presienten inútil, de cumplir con su parte dogmática.

Esta reacción en contra de lo institucionalizado, ha de forzar a que las personas tengamos que pensar, sentir y actuar de otra manera, porque no nos satisfacen los modos actuales, y al tener que decidir por nosotros mismos, se crea un vórtice energético que constituye una polaridad positiva, y de la misma manera que aparece el electrón en el laboratorio cuando se ha aislado el protón, aparecerá el ángel para asumir la polaridad negativa.

El resultado es una materia nueva, es decir, nuevas formas de pensar, otros sentimientos y actitudes diferentes, que no recordarán en nada a los anteriores dogmas, lo que producirá otro mundo más confraternizado, más humano y menos dogmático, por lo tanto menos separativo, en el que ha de ser la propia individualidad humana la protagonista, para manifestar su divinidad, y no una deidad antropomorfizada y rebajada a las formas humanas.

O continuamos conformándonos con nuestra propia ideación de lo divino, a la que nos sometemos porque otro nos dice que le ha sido confiada esa autoridad y nos la impone a la fuerza, o divinizamos todo lo humano, en lugar de humanizar a lo divino, para adorarlo como si no fuera de este mundo.

Y cuando se establece un criterio para transmutar a divino todo lo humano, es decir, para convertir en concreto lo que es abstracto en cada cual, se inicia el contacto con el ángel, por lo tanto, empieza a desarrollarse la conciencia individual.

Por todo lo anterior, parece ser que el esfuerzo tenga que ser iniciado y realizado, desde las estructuras materiales que configuran particularmente a cada ser humano, y como estas estructuras son diferentes, el propósito de una persona tendrá matices diferenciadores respecto del de otra.

Además, el primero de los contactos con los ángeles, ha de producirse, necesariamente, con aquellas entidades angélicas que participan directamente en la formación de nuestros cuerpos mental, emocional y físico, constituyendo la realidad práctica de la afirmación délfica *"hombre, concóctete a ti mismo"*.

El proceso en el hombre consistirá en adquirir la polaridad positiva o tendencia hacia lo abstracto, considerando las posibilidades y capacidades que le sean propias, o de otra manera, desde la fuerza que le constituye hacia su propia energía.

Considerando que cada estructura material es singular, la fuerza desde la que arranca el esfuerzo de todo hombre no se encuentra repetida en otro hombre, por lo tanto, tampoco lo será su energía, y por otra parte, el hombre tiene su *"ser"* en la parte inmaterial o espíritu, y su *"estar"* en la materia, cuya principal característica es su diversidad, mientras que su esfuerzo se centra en la energía o espíritu, cuya característica es la unidad.

Cuando hablamos del *"estar"* hemos de referir dos circunstancias, *"dónde y cómo"*, mientras que tales circunstancias no están determinadas en el *"ser"*, porque su movimiento no está limitado ni a un lugar ni al tiempo.

Mientras existan las limitaciones del lugar y del tiempo, el contacto angélico se dificulta y no se desarrolla la conciencia individual, porque el medio en el que el ángel tiene su *"estar"*, no está circunscrito a las limitaciones del espacio y del tiempo.

Podemos concluir respecto del hombre, que nos esforzamos desde la fuerza hacia la energía, desde la materia hacia el espíritu, desde lo concreto hacia lo abstracto y desde lo bipolar hacia una polaridad positiva única.

Si consideramos al ángel y reconociendo nuestras propias limitaciones, porque nuestra consideración hacia lo angélico arranca desde una perspectiva humana, diríamos que su medio natural es lo abstracto, lo inmaterial y lo espiritual, es decir, la energía. El esfuerzo

angélico consiste en transmutar a la energía en fuerza y en materializar lo espiritual, tal como lo hace el electrón.

En este proceso se cruzan ambos caminos, el humano y el angélico. El hombre cede al ángel su polaridad negativa, recibiendo a cambio la polaridad positiva angélica, y en este sistema de trueque se define a la conciencia, sistema que en un momento dado expresará el predominio de la polaridad negativa, manifestándose como tendencias materialistas pero con propósitos idealistas, y en otro lo hará respecto de la positiva, en cuyo caso se identificaría con el idealismo posible y realizable, aunque en ambos casos habrá relación, porque ninguna de las dos polaridades es despreciada, por lo tanto, habrá conciencia.

Al final de este proceso, cuando el hombre haya traspasado toda su polaridad humana y negativa al ángel, y haya recibido toda la positiva angélica, el hombre ha de convertirse en ángel, porque se ha desprendido de todo aquello humano, mientras que el ángel se convertirá en hombre, porque le ha entregado todo lo que tenía de angélico.

Estas energías o polaridades, tienen su manifestación por doquiera lugar, tanto en lo micro como en lo macro, existiendo zonas en las que se manifiesta una polaridad más que la otra, constituyendo verdaderos almacenes de electricidad. Así, en el núcleo atómico y en sus proximidades, la electricidad predominante es la de polaridad positiva, mientras que en el orbital de electrones es la negativa, por eso se establece una argumentación en torno a que, el núcleo atómico, es la manifestación del propósito humano, mientras que el orbital electrónico se corresponde con la actividad angélica.

En nuestro sistema solar y respecto del planeta Tierra, existen tres zonas determinadas en las que también se manifiestan polaridades distintas, son la exosfera, la atmósfera y la litosfera o cuerpo físico de la Tierra.

La exosfera, que se encuentra a unos 1.100 kilómetros de altura respecto de la superficie terrestre, es una zona en la que predominan cargas eléctricas positivas, es decir, protones, mientras que en la litosfera, el predominio es de las negativas, sin embargo, en la atmósfera terrestre se encuentran mezcladas y combinadas, bien en estado libre o agrupadas formando átomos, por lo que la atmósfera es la zona en la que las cargas eléctricas o polaridades, se encuentran en cierto equilibrio.

Quizás sea esta una posible explicación del por qué miramos hacia las alturas cuando expresamos nuestras aspiraciones espirituales, y también es la razón de fenómenos atmosféricos, tales como las

auroras o los rayos de una tormenta, pues a través de los llamados *tubos iónicos*, descienden hacia la superficie terrestre las cargas eléctricas positivas y ascienden las negativas, provocando un rayo en el momento y lugar del contacto.

En el desarrollo de la conciencia individual, y en este cruce de esfuerzos humanos y angélicos, se producen relaciones entre el hombre y el ángel, a modo de los *tubos iónicos* mencionados en el párrafo anterior, y que son cada vez más conscientes por ambas partes, porque el hombre aprende a definir mejor su propósito, y el ángel a revestirlo, para que la materia resultante sea más perfecta que la anterior, renovada y fresca.

Luego lo que denominamos conciencia, tiene su analogía en aquellos *tubos iónicos* a través de los que se logra establecer un contacto entre ambas polaridades, es decir, entre el hombre y el ángel.

El rayo de la tormenta simboliza ese delicado, pero potentísimo instante, en el que "*se ha hecho la luz*", porque se ha creado nueva materia que redimirá a la que ha quedado obsoleta, sin tener que esperar en la Tierra, inactivos y adorando, a que venga desde el cielo alguna divinidad, para redimirnos e iluminarnos.

Aquellas zonas mencionadas anteriormente, la exosfera, la atmósfera y la litosfera, tienen su correspondencia respecto de la constitución humana, en los tres cuerpos de nuestra personalidad, es decir, la exosfera con el mental, la atmósfera con el emocional y la litosfera con el físico.

En el cuerpo mental y en la exosfera predomina la electricidad de polaridad positiva. La mente gesta los ideales, su acción es la imaginación y produce todo lo hipotético, sea real o no, con la diferencia de que, cuando es realizable, sobreviene la paz. Y un acto creativo no tiene nada de traumático, así como que el contacto humano-angélico sobreviene, siempre, sin ansiedad alguna.

En el cuerpo emocional y en la capa atmosférica existe cierto equilibrio entre las cargas eléctricas, por eso es el cuerpo de mayor unificación, en el que su aspecto superior está conectado directamente con el inferior, entremezclándose ambos, sin que existan zonas diferenciadas en las que predomine una polaridad sobre la otra.

Su manifestación se centra en los estados emotivos, su acción es atractiva para lo deseable y repulsiva para lo contrario, y en ello consiste la separatividad emocional, porque, en este cuerpo, las fuerzas de atracción y de repulsión suelen actuar separadas la una de la otra, siendo la cuna de la mayor de las separatividades humanas y

la causa de mayor potencial que evita el contacto con el ángel. Sin embargo, cuando el esfuerzo humano consigue conectar ambas fuerzas y que actúen conjuntamente, predomina la fraternidad, base para la amistad con el ángel.

Y en el cuerpo físico, así como en la litosfera, el predominio es de la polaridad negativa, que se corresponde con la acción objetiva y perceptible, actuando en uno de estos sentidos:

--Bien lo hace inconscientemente, tendiendo a utilizar sus estructuras materiales más densas porque carece del ideal que permita la penetración del cuerpo mental en el interior del astral, tampoco se traduce en una acción física provocada por el deseo astral, por lo que no existe conexión entre los cuerpos, permaneciendo desalineados, hecho que provoca la muerte de todas las estructuras sin ideal, del mismo modo que ocurre con la materia artificial del laboratorio.

Y en este proceso se invierte mucho tiempo, porque hay una causa material, porque su efecto también lo es y porque no puede manifestarse una conciencia individual.

--O bien constituye un acto consciente, cuya tendencia se manifiesta en la utilización de las estructuras más sutiles de cada cuerpo, hecho que permite conectarlas entre sí, y asimismo, quedarán conectadas las estructuras inferiores, produciéndose el perfecto alineamiento de los cuerpos, y en ello se invierte menor tiempo cada vez, hasta que la materia creada ya no muere, porque se ha convertido en el mismo ideal, es decir, se ha espiritualizado.

Así, hay una causa inmaterial, y su efecto pertenece a la materia, lo que permite la existencia de una recién nacida conciencia individual

Por lo tanto, completando un poco más el concepto acerca de la conciencia, podríamos decir que se trata de una relación directa entre los cuerpos, de manera que sus aspectos superiores se conecten entre sí, de la misma manera que los inferiores, constituyendo dos polaridades dentro de cada cuerpo, que, cuando estén equilibradas, lo convertirán en un cuerpo luminoso, porque será radiactivo.

Y la conciencia es la relación entre ambas polaridades, es decir, entre la capacidad de proponer y la de realizar lo propuesto, existiendo una conciencia para cada cuerpo en manifestación, que, cuando se relacionan entre sí, la radiación trasciende al propio individuo y empieza a penetrar en las estructuras materiales más sutiles de los demás.

Respecto de las clases de energías, así como de electricidades, en las que predomina una polaridad sobre la otra, la filosofía hindú recurre a

denominaciones numéricas, y vamos a emplearlas en este trabajo, por dos razones:

--porque también pueden deducirse aspectos interesantes respecto de las relaciones entre los números, ya que la matemática es una forma de expresar a la filosofía, así como que la filosofía es otra forma de expresar a las matemáticas

--y porque nos resulta más cómodo a la hora de mencionarlas

Así pues, en lo sucesivo utilizaremos estas expresiones orientales, por lo tanto numéricas, al referirnos a las diferentes energías, polaridades o electricidades, e intentaremos asignar a cada polaridad un aspecto psicológico, que lo identificaremos con una determinada acción, tanto cuando se trate de las energías del hombre como cuando tratemos a las del ángel, con la diferencia, respecto de cuando hablemos del ángel, de que no podemos referenciar implicaciones en el mundo angélico, sino en el nuestro propio, es decir, en el humano.

Asimismo, diferenciaremos entre los aspectos superior e inferior de cada energía y para cada ser, sea hombre o sea ángel.

2.-Energías o polaridades en el hombre

Polaridad positiva humana

Tiene su correspondencia con el 4º Rayo de la denominación oriental

--*Aspecto superior:*

-se manifiesta como el deseo de realizar algo bello

-constituye la búsqueda constante de la armonía

-provoca conflicto cuando se utilizan formas realizadas por otros, aunque sean bellas y armónicas, porque contienen elementos que no pertenecen al propio individuo

-es el creador de la angustia, porque manifiesta la constante inconformidad con lo que le rodea y porque puede provocar el conflicto

-cuando se utilizan las formas propias, genera la armonía

--*Acción que provoca:*

-un constante cambio en las formas existentes, para refinarlas y espiritualizarlas, así, los pensamientos, sentimientos y actos, cada vez podrán ser de mayor pureza, porque se van desprendiendo de aquella polaridad que los embrutece

-en el mismo plano mental, conecta lo menos abstracto con lo menos concreto, es decir, numerando desde lo sutil hacia lo denso, conecta el tercero con el cuarto de los subplanos mentales, y ya tenemos a la conciencia, para que la acción sea sin conflicto y se manifiesta la armonía

--*Aspecto inferior:*

-nuestras construcciones arquitectónicas

Polaridad negativa humana

Tiene su correspondencia con el 5º Rayo de la filosofía oriental

--*Aspecto superior:*

-eterna tendencia a relacionar lo abstracto con lo concreto

-si no hay relación, o se manifiesta el idealismo o la hipótesis imposible, porque no se adopta a la propia estructura material como soporte, o se manifiesta el materialismo sin ideal, porque se adoptan proposiciones de otros. Ambas situaciones evitan el desarrollo de la conciencia individual.

--*Acción que provoca:*

-un ser autónomo y capaz de generar sus propias soluciones

-permite iniciar el desarrollo de la conciencia individual, a través del contacto con los ángeles que estructuran los cuerpos de la propia individualidad humana, sin trascender todavía a las estructuras de las otras individualidades, por lo que la conciencia grupal y el servicio a la Raza, todavía son meras especulaciones conceptuales, o sentimientos que provocan actos altruistas a un sector de la humanidad, no pudiendo hacer nada por el resto y, sin embargo, este es el proceso

-reconoce a una hipótesis posible y sabe qué clase de estructura material ha de utilizar, así como en qué cuantía

-sabe del respeto, porque precisa de la libertad de acción

-desarrolla la proporción en determinado plano, y este proceso ha de sobrevenir desde lo sutil hacia lo denso, nunca puede producirse al contrario

--*Aspecto inferior:*

-nuestros sistemas educativos y el incorrecto uso que le damos al conocimiento

3.-Efectos de la relación entre los Rayos 4º y 5º del hombre

--manifiesta la conciencia individual, porque es capaz de gestar un propósito y de saber con qué materia cuenta para su ejecución, por lo que relaciona el propósito con la materia, al espíritu con la forma o al cielo con la tierra, sin ansiar llegar al cielo elevándose sobre la tierra, o mantenerse en la tierra prescindiendo del cielo

--lo común es actuar rápido y pensar lentamente, mientras que la relación entre el 4º y 5º Rayos, provoca la creación de dos vórtices energéticos o polaridades, que propician un rápido pensamiento y una lenta acción, porque la prioridad de la acción se empieza a encontrar en lo más sutil, y se encomienda al tiempo la ejecución en lo más denso, tardará más, pero será más perfecto y así, se evoluciona hacia la pureza, sin tener que invertir tiempo en desintegrar formas caducadas

--el hombre comienza a decidir por sí mismo sobre el qué hacer

--constituye el inicio del contacto consciente con la presencia del ángel, por tanto, desde la relación entre el 4º y 5º Rayos, comienza la magia de la creación, dentro del ámbito del propio individuo, tanto si es en el hombre como en el ángel.

Místicamente diríamos que: ha nacido una voluntad humana.

4.-Energías o polaridades en el ángel

Polaridad positiva angélica

Tiene su correspondencia con el Rayo 3º de la clasificación oriental

--*Aspecto superior:*

-propicia el movimiento, por lo que se manifiesta en los sistemas de transporte y de las comunicaciones, interviniendo en la telefonía y en la informática, especialmente en los mecanismos de Internet y en las

transmisiones por ondas electromagnéticas, sistemas precursores del que ha de imperar, que será el telepático

-actúa después de haberse definido el comienzo y el final de un movimiento, es saber *desde dónde* y *hacia dónde*

--*Acción que provoca:*

-el hombre empieza a preguntarse *por qué lo hace*, y va descubriendo sus propias razones, porque las de los demás podrán ser sagradas, pero no son divinas, ya que la divinidad se logra individualmente, y aunque sea una meta común, es un esfuerzo particular

-disminuye el deseo de poseer, aumenta la capacidad de ser útil y de no emplear más de lo necesario, por lo tanto se aprende la proporción desde lo sutil hacia lo denso, aprendizaje cuya mejor analogía es la mutua utilidad que se prestan la filosofía y las matemáticas

--*Aspecto inferior:*

-se manifiesta como la desigual distribución de la riqueza, porque no se han definido correctamente los movimientos, ni el *desde dónde* ni el de *hacia dónde*, son acciones desproporcionadas

-el esfuerzo se centra en la posesión, se persigue la utilidad a sí mismo y se justifica la necesidad, constituyendo un aspecto particular de cada individuo al que se atiende, desatendiendo las necesidades de otros

-como es la manifestación de una energía, se ha transformado en fuerza y no existen dos fuerzas iguales, por lo que no hay dos egoísmos iguales, de la misma manera que no existen dos deidades idénticas

Polaridad negativa angélica

Tiene su correspondencia con el 6º Rayo de las enseñanzas orientales

--*Aspecto superior:*

-constituye el desarrollo de la capacidad del reconocimiento

-anula el conflicto, porque la materia sirve al espíritu y el propósito se ejecuta correctamente en el mundo objetivo, lo que libera al creador,

el hombre, de volver a intentarlo, porque lo creado ya es perfecto y no precisa de la muerte

-supone la reconciliación entre lo inmaterial y lo material, o entre el espíritu y la materia, porque el espíritu no encuentra reacción en esa materia para manifestarse y la materia no necesita ser redimida

--*Acción que provoca:*

-la pregunta a la que el hombre responde es *para qué lo hace*

-desarrolla la capacidad de argumentar hipótesis mediante métodos lógicos, lo que significa que imagina lo realizable y acaba siendo realizado en la mente, en el sentimiento y en la acción

-facilita las ideas acerca de los avances tecnológicos en todos los tiempos

-permite diferenciar, cada vez con mayor claridad, lo ilusorio de lo real, por lo tanto, a rechazar aquellas hipótesis irrealizables o imposibles, tales como las creencias basadas en la veneración y en la esperanza de que "otro" nos salvará de nuestra condición humana, como si ello fuese un pecado o un castigo

--*Aspecto inferior:*

-lo manifiesta a través de las disciplinas y de las imposiciones o autoritarismos, ha creado las religiones y las diferencias entre las iglesias. Es, por lo tanto, una creación del interés humano, y no un designio divino

-supone la socialización e institucionalización de un determinado interés particular, que no deja de ser humano.

5.-Efectos de la relación entre los Rayos 3º y 6º del ángel.

--Permite aunar dos respuestas en un mismo acto. La una respecto de la pregunta "*¿por qué lo hago?*", y la otra referida al "*¿para qué lo hago?*".

Con la primera respuesta se delimita y concreta el vórtice energético de la polaridad positiva, es la fuerza de la voluntad humana.

Con la segunda respuesta, se concreta el vórtice de la polaridad negativa, y aquí interviene el ángel.

--Supone el establecimiento de la relación espíritu-materia a través del mecanismo propósito-realización, siendo un propósito propio e

individual y una realización que comienza a utilizar las propias estructuras individuales. Y todo ello sucede en el hombre y en el ángel, simultáneamente, de ahí el diálogo y el contacto consciente. La conciencia individual ya es un neonato y empieza a desarrollarse.

En términos místicos diríamos que: ha nacido la luz, como resultado de la colaboración humano-angélica.

6.-Efectos de la relación entre las polaridades del hombre y del ángel.

Respecto de las polaridades positivas humano-angélicas

Cuando la polaridad positiva del hombre y la del ángel actúan al unísono:

-se unen las energías del 3º y del 4º Rayos en un solo haz positivo, lo que no significa que dos actúen como uno, sino que *uno se manifiesta a través de dos*, característica propia de la conciencia

-el hombre aprende a relacionar un efecto con su causa, por este orden y prescindiendo de sus consideraciones físicas, emocionales y mentales

-el movimiento se lleva a cabo por dos fuerzas, atrayendo a las polaridades negativas y repeliendo a las positivas, es decir, atrae a todo lo proveniente de la materia, en forma de experiencia, y expulsa hacia fuera a toda proposición, para que se manifieste en el mundo material, y en esto consiste la radiación. Este mecanismo funciona desde el cuerpo etérico hacia el cuerpo físico, ya que los cuerpos mental y astral se han tornado perfectamente diáfanos, por lo que no refractan el haz de luz proveniente de la unión entre el 3º y 4º Rayos, sino que lo reflejan sin modificarlo en absoluto, de ahí la inofensividad, que se manifestará como palabra correcta

-supone el desarrollo de la capacidad de no herir, es decir, de la inocencia, absolutamente necesaria para el contacto angélico, y que se torna objetiva a través de la amistad sincera, lo que no ocurre si existe interés en convencer a otros, porque se les cercena su propia libertad

-el hombre empieza a ser creador de sus propias estructuras, lo que le convierte en mago blanco y en un maestro de la teúrgia

-socialmente, se manifiesta como una eclosión artística y tecnológica, período que algunas creencias manchan como materialista y dominado por la magia negra, como por ejemplo el Renacimiento o el despertar científico de los siglos XVIII y XIX

-se produce la espiritualización de las formas, porque las existentes se desvitalizan y las nuevas son el efecto de otros propósitos mejores, aunque existan sectores humanos que se empeñan en perdurar las formas caducas, continuando con su hegemonía e intereses particulares

-se recoge la experiencia de lo hecho para forjar un propósito nuevo, por lo que se completa el ciclo al iniciarse el movimiento desde el positivo hacia el negativo.

Como en el imán, que las fuerzas magnéticas circulan de la misma manera y por el exterior del metal. Esta es la tarea angélica

-el mejor ejemplo que podemos encontrar, como manifestación de la unión entre las polaridades positivas del hombre y del ángel, es un nacimiento, tanto si se trata de un ser humano como de una flor, de un insecto como de un nuevo propósito que, habiendo delimitado su propio "ser" y después de su gestación, será alumbrado, desarrollando un nuevo "estar". Y así se produce un acto creativo

-las anteriores indicaciones, se atribuyen a la energía positiva total, la resultante de esta unión, que atraerá a su correspondiente negativa, cuyas características acabamos de mencionar y coinciden con la denominación oriental de 7º Rayo.

Así pues, podemos concluir afirmando que la unión entre el 3º y 4º Rayos, como polaridades positivas, atrae al 7º como polaridad negativa.

Lo que hay que interpretar, como que es el 7º Rayo el que se manifiesta a través de los Rayos 3º y 4º, y que no puede hacerlo de otra manera, de ahí que el hombre y el ángel intervengan en todo ritual de magia ceremonial

-el ángel hace circular las energías, desde las polaridades positivas de los Rayos 3º y 4º, y por fuera de las estructuras materiales, hasta las unidades elementales de la materia, en las que quedarán incorporadas aquellas energías, produciendo cambios en las formas objetivas, tal como ocurre cuando se expone una materia a la radiactividad

-el hombre asume el trabajo de que las energías circulen, desde la polaridad negativa del Rayo 7º hacia las positivas de los Rayos 3º y 4º, pero por el interior de la materia y desde ella, con lo quedará completado el ciclo de un acto creativo, por lo tanto, una de las manifestaciones de la conciencia

Respecto de las polaridades negativas humano-angélicas

Cuando la polaridad negativa humana y angélica actúan ambas a la vez:

-se unen las energías del 5º y 6º Rayos en un solo haz negativo

-el hombre aprende a deducir un efecto porque es capaz de generar su causa, y cuando la causa le pertenece, no podrá atender al efecto que percibe, porque habrá perdido las consideraciones del deseo y porque el afecto se ha tornado impersonal, de ahí la inexistencia de prosélitos y de manifestaciones egotistas

-este movimiento también se lleva a cabo por dos fuerzas, atrayendo a las polaridades positivas y repeliendo a las negativas, es decir, atrae a todo lo proveniente del espíritu, en forma de propósito, y expulsa hacia fuera al mundo material, para que se transmute en experiencia y enriquezca al próximo propósito.

Esta fuerza repulsiva respecto de la materia, es la que ha originado las creencias en el demonio o *ángel caído en la materia*, así como las prácticas de aislamiento y las disciplinas, tales como el ascetismo, el anacoretismo o cualquier otra consideración que limite la participación de todos los seres humanos, pues *todos serán llamados y todos serán escogidos*

-comienza a manifestarse el poder de la voluntad humana, como energía inmaterial positiva que controla a todo tipo de materia, pero no puede ejercer este control si actúa sola, pues necesita a otra energía inmaterial de polaridad negativa, que es la del ángel

-supone el desarrollo de la capacidad de proponer y de concretar hipótesis, porque utiliza métodos de análisis lógico. Así acaba la hegemonía de toda creencia y las luchas para imponerla.

-desarrolla la coherencia desde lo sutil hacia lo denso, por este motivo, se producen situaciones absurdas e incomprensibles para otras personas, si es que la coherencia y la virtuosidad todavía no han llegado a los planos de mayor densidad material, y para ello solo hace falta el tiempo, puesto que, para quien se encuentra inmerso en este desarrollo, el valor del tiempo se anula cada vez más, porque el pasado y el futuro empiezan a formar parte de su propio presente

-debido a que la conciencia individual empieza a trascender sus propias estructuras materiales, porque va aprendiendo a crear fuera de ellas, afectando a su entorno y a las personas que le rodean, se produce la emisión de energía más allá de los límites de la propia estructura, fenómeno denominado científicamente como radiación, el

hombre se torna un ser radiante y empieza a ser efectivo en el servicio a la raza humana. A partir de este momento, el campo de servicio deja de ser un deseo o un concepto, para tornarse en una realidad que le mantendrá ocupado, pero nunca volverá a estar preocupado por ello.

-en nuestra actualidad, es el reino mineral el que mejor manifiesta la cualidad radiactiva, a través de elementos como el radio o el uranio, que tanto poder de transmutación y alteración material provocan
-supone el desarrollo de la capacidad de ser oportuno porque se domina al tiempo, siendo simultáneamente consciente de una porción del pasado y de otra del futuro, y todo ello porque existe un contacto directo e íntimo con el ángel, por lo tanto hay conciencia

-la actividad resultante de esta fusión entre los Rayos 5º y 6º, como polaridades negativas, provoca la desvitalización de las formas materiales existentes, es decir, su destrucción en el tiempo, para volver a construir con mayor nobleza que antes, y el poder de esta fusión lo expresa un vórtice energético que coincide con el centro cardíaco humano, utiliza a la mente como vehículo de expresión de la conciencia individual, que recién empieza a manifestarse como conciencia grupal, porque se va tornando radiactiva, y este es el llamado "*lenguaje del corazón*", que no puede pronunciarse hasta que no se hayan fusionado los aspectos que estamos indicando, lo que implica un contacto consciente con el mundo angélico.

Por lo tanto, nadie que no haya desarrollado estas relaciones podrá expresar "*desde el corazón*", podrá utilizar este término, pero quizá sea una falsedad o una ilusión, pues quien se expresa desde el corazón no tiene necesidad de afirmarlo, sino de hacerlo

-esta unión entre las polaridades negativas del hombre y del ángel, provoca la atracción de la correspondiente polaridad positiva y del mismo potencial, que coincide en sus características con el denominado Rayo 1º de las enseñanzas orientales, cuyo significado se resume en un doble poder, ya que primero destruye y luego vuelve a construir.

Así, el llamado "*anticristo*", es posible que no sea más que otra de nuestras invenciones humanas, quizás porque separamos la destrucción de la posterior construcción, puesto que las actividades en contra de la fraternidad universal, consisten en evitar el contacto entre polaridades y provocar separatividad en lo denso, intentando obstaculizar la conectividad con aquello que permanece unido en lo sutil, es decir, trabando el nacimiento de una conciencia individual y precursora de otra grupal.

7.-Relación entre las energías de los Rayos 1º y 7º: el Amor.

-debido a que se han trascendido las estructuras del propio individuo, ya resulta insuficiente la conciencia individual, por lo se empieza a desarrollar la conciencia grupal, y el servicio a la raza constituye una realidad vivencial, no una mera hipótesis, un concepto o un ansiado anhelo

-el hombre ha trascendido el por qué hacer y el cómo hacerlo, por lo que empieza el aprendizaje de "ser", y su contacto con los ángeles le facilita este proceso

-el ángel, que se ha esforzado en hacer, deja de efectuar movimiento para "ser" y comienza a perfeccionar su tarea de cómo y por qué hacerlo, aprendiéndolo de los propósitos humanos

-el hombre aprende a ser de acuerdo a su entorno, no de acuerdo a su individualidad, de ahí la impersonalidad que le caracterizará a partir de ahora, lo que se manifiesta como desapercibimiento, convirtiéndose en el "ser que no deja huella sobre la arena que pisa"

-cuando las energías de los Rayos 1º y 7º consiguen funcionar conjuntamente, y lo hacen mediante la mutua atracción, producen una tercera energía resultante, cuyas mejores analogías son el magnetismo y la luz, símbolos del equilibrio, de la armonía y de la bipolaridad, características que definen a una cualidad suprema y que identifican la magnificencia de las consecuciones humana y angélica, es el *Amor*, esa energía que se manifiesta mediante el contacto entre los Rayos 1º y 7º, produciendo al 2º Rayo

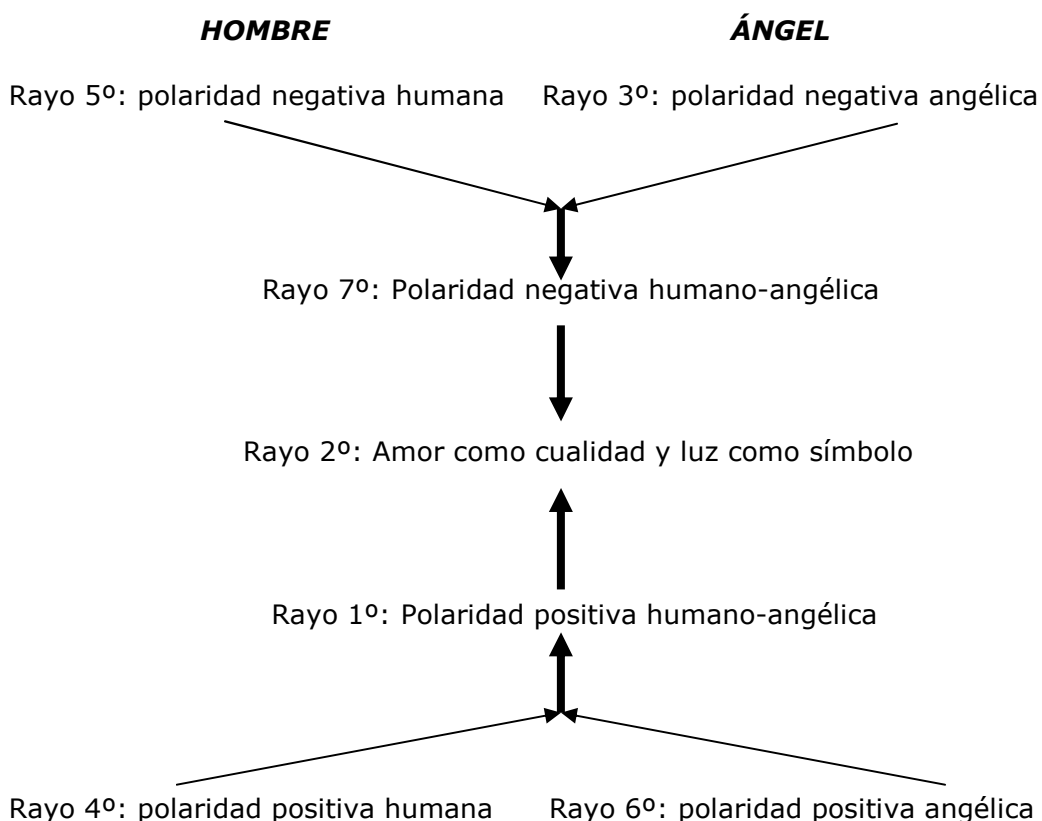
-a partir de este momento, en el que el Amor es una realidad y no un anhelo, un deseo, una razón para meditar o un concepto, el movimiento se realizará siempre entre dos vórtices de energías, uno de polaridad positiva, en el que estará el hombre, y el otro negativa, en el que siempre encontraremos a un dispuesto ángel, y en el plano en el que existan estos dos centros energéticos, allá estará la conciencia, como resultado de la amistad entre el hombre y el ángel, constituyendo la más elevada expresión del Amor en dicho plano.

-actualmente, es el reino vegetal el que mejor manifiesta la cualidad del Amor en su propio plano, con los aromas, los colores y los sabores

Una vez analizados los anteriores aspectos, pretendemos suscitar la curiosidad acerca de la similitud con respecto de los términos "padre", "hijo" y "espíritu santo", pues el "padre" coincide con las cualidades del Rayo 1º y de la voluntad, el "espíritu santo" con el Rayo 7º y la práctica ceremonial, así como que el "hijo" coincide con

el resultado de la unión entre los dos anteriores, es decir, con el Rayo 2º y la cualidad del Amor, cuyo símbolo es la luz y cuya fuerza es el magnetismo, manifestándose como el equilibrio perfecto entre las fuerzas de atracción y las de repulsión, cuyo centro emisor y receptor se sitúa en el corazón, tanto si es el humano como si lo es el angélico, puesto que el hombre y el ángel tienen invertidas las polaridades de sus centros energéticos, y lo que en uno es de polaridad positiva, lo es negativa en el otro, sin embargo, ambos somos septenarios y bipolares en nuestra constitución, siendo el corazón, y en ambos casos de la misma manera, el centro que ostenta el equilibrio energético entre nuestros vórtices respectivos, de ahí, que el mejor amigo del hombre sea el ángel, así como que el ángel no tiene a un amigo mejor que el hombre.

Representando en un gráfico la relación entre las energías humanas y angélicas, quizás veamos con mayor claridad el proceso, pues, a golpe de vista, se percibe el conjunto, después de haber conocido sus partes.



Así, se habrán combinado la voluntad humana y la luz angélica, ambas sintetizadas a través del 2º Rayo, y expresadas mediante el 1º y el 7º Rayos.

Y para finalizar este apartado, un detalle numérico. La suma, es la operación matemática que puede generar a cualquier otra, ya que restar es sumar un número positivo y otro negativo, y la multiplicación y la división, son operaciones aritméticas que se resuelven combinando sumas y restas.

Así pues, tomamos a la suma como operación causal y, si sumamos las polaridades del hombre, utilizando la denominación oriental, resulta que 5 más 4 son 9, y repitiendo la misma operación con las del ángel, también 3 más 6 son 9, por lo que el número del hombre y el del ángel es el mismo, el nueve.

Además, al combinar las polaridades de uno y de otro, repitiendo la operación de la suma en todos sus números, hasta que se reduzcan a uno solo, resulta que la polaridad positiva humana atrae a la negativa angélica, es decir, el 4 más el 3 dan 7, y la negativa humana atrae a la positiva angélica, por lo que 5 más 6 son 11, sumando los resultados obtenidos, 7 más 11 son 18, y sumando sus dígitos, 8 más 1 son 9, iotra vez el 9!

Por lo que considerados de manera individual, los números del hombre y del ángel coinciden en el 9, pero también son el 9 cuando se combinan entre ellos, con la diferencia de que, el hombre, tiende hacia el 9 desde la diversidad numérica, mientras que el ángel, inicia su camino desde el 9, hacia la diversidad.

Es expresar numéricamente lo que hemos estado argumentando, pues nuestra propia diversidad, se manifiesta en las diferentes iglesias, creencias y opiniones, y mientras atendamos a nuestra distinta naturaleza material, nos separaremos los unos de los otros y engendremos violencia, ya que no estaremos combinando lo positivo con lo negativo, sino lo positivo con lo positivo y lo negativo con lo negativo, lo que nos provoca constantes cortocircuitos.

Este estado separativo, provocado por cortocircuitar dos polaridades iguales, tan solo ocurre cuando el hombre, o el ángel, actúan aislados, ya que si se combinan, la polaridad positiva del hombre es el 4 y la del ángel el 6, sumados dan 10 como resultado, y la negativa del hombre es el 5, que con la del ángel, que es el 3, dan 5 más 3 igual a 8 como resultado.

Sumando los resultados, 10 más 8 son 18, y sumando sus dígitos, 8 más 1... ide nuevo el número 9!

El hecho de que la polaridad positiva humana pueda combinarse con la positiva angélica, y que no haya reacción en contra, es decir, que no cortocircuiten, se debe a que las polaridades humanas tienen estructura material, mientras que las del ángel lo son inmateriales, y

así solo puede haber atracción, lo que se manifiesta como hermanamiento y fraternidad.

Por lo tanto, la separatividad se corresponde con el aislamiento, con la negación que otorga la opinión y con la ausencia de una relación que permita escapar fuera de lo sectario, porque, cuando la relación se produce más allá del ámbito que le es propio al hombre y al ángel, no hay posibilidad de reaccionar en contra, sino a su favor.

Dicho de otra manera, si consideramos exclusivamente al ámbito humano, y lo separamos del resto, "**no todos los caminos van a Roma**", pero si se desarrolla la capacidad de relacionar lo humano con lo angélico, lo material con lo inmaterial, se está desarrollando la conciencia, y entonces... "**todos los caminos, y sin excepciones, conducirán a Roma**".

Eloy Millet Monzó